

DIARIO

DEL

Diciembre



DE LERIDA

DOMINGO, DE

de 1808.

 SAN DAMASO.

Continuacion del asunto de Ayer.

Con quanta razon exige la patria de vosotros, los sacrificios mas tiernos, y voluntarios de generosidad, para con vuestros hermanos, que habitando los campos de Marte, sufren las mas aciagas incomodidades, os lo tengo con evidencia demostrado en el anterior diario; y à no ser que voluntariamente querais cerrar los ojos à demostraciones tan palpables, no hay quien ponga la menor duda en ello. Ahora bien, me direis, que vuestras facultades no permiten hacerlo; mas yo os convenceré que desde la mas alta gararquia, hasta la mas infima todos podeis cumplir con los ardientes deseos de vuestra comun Madre. Esta no os pide cosas, que excedan vuestra posibilidad, ni que olvideis aquellas indispensables obligaciones, con que os estrecho la naturaleza; quiere soamente que valiendóos de aquellos medios, que una prudente economia suministra à todo hombre cuerdo, procureis hermanar estas con aquellas.

No hay alguno, que si se ve agoviado de unas necesida-

des inevitables, y à que la naturaleza le precisa, antes de valerse de los medios mas arriesgados, no consulte consigo mismo como salir de aquel apuro, por aquellos tramites mas reservados, y que nadie los descubra, efecto es este de la natural inclinacion del hombre; asi es, que calcula sus rentas, disminuye su gasto, y cercena su luxo. Con estos medios, y remedios llega à sucerar sus atrasos, y consigue, que sin valerse de nadie, se encuentra desahogado del insoportable peso. Pues en el caso estamos, mis queridos paisanos, figuraos, que cada uno de vosotros tiene contribuida una deuda; cuya capitalidad importa la mitad de vuestro patrimonio, y aun mas; ¿pues que hariais, para que quedando este integro, pudierais ponerlos corrientes? Cosa es bien clara, y que la experiencia cada dia nos lo monifiesta: luego pasa revista de sus rentas, y gastando una mitad de ellas aplica la otra mitad al servicio de su honor; aquella parte que ha aplicado al gasto no equivale para socorrer sus necesidades, entonces la economia le dicta se limite al socorro unicamente de sus primeras necesidades, y abandonando las comodidades, y el luxo, logra muy en breve, haber satisfecho la deuda, y retener integras sus propiedades: Mas el que sin prevision, ni tino sobre sus atrasos aumenta los gastos, el luxo, y los vicios, no solo no satisfará jamas; si que en breve acabará con sus caudales.

¿Que deuda, pues, mas justa encontrareis, que la que debemos à la patria? ¿Y sin embargo se disminuyen los gastos, se cercena el luxo, y se pone mida à las conveniencias? ¡Ha Señores! muy al contrario. Nadie ha pensada en ello, antes continuan, sino decimos que se han aumentado todas estas sanguijuelas. Los hombres no quieren desprenderse de de las comidas regaladas, del juego, y de los vicios, que tanto dinero cuestan; las Mujeres no han pensado todavia en reprimir el luxo, antes, si hay nuevo motivo de hacerse ver, le aumentan, y sin reparar en el coste han de aparecer con nuevas invensio-

nes, y siguiendo sus devaneos, gastan lo que deben á la Patria, á si mismas, y á su familia.

Ingratas, veis á vuestras puertas al Enemigo, que viene á saciarse con vuestro honor, y vuestra sangre, lo veis por experiencia, y no obstante continuais en vuestras ideas. Quando entren, les podeis oponer baluartes de gorros, escofieras, encajes, abanicos, y todos aquellos dijes, que de nada sírben, y que os importan crecidos gastos. Si todo esto es bastante á contenerle, no temais que no entrarán en ninguna Ciudad; y entonces solo las Aldeas serán desgraciadas. ¿Mas creis esto? No; pues no hay otro arbitrio que la moderacion, y el aorro; que si lo haceis asi, como aora la falta de caudales nos pierde, entonces las sobras nos salvarán.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Por cartas, nos dicen, que se sabe de oficio la declaracion de guerra del Emperador de Rusia, con el vil Napoleon, y aunque esto necesite de confirmacion es muy probable sea cierto; porque nos aseguran un armisticio entre aquella potencia, y la Suacia, cuya guerra no ignoraba la Europa. Si esto se verifica todas las potencias del Norte tenemos á nuestro favor; porque verdaderamente todas estaban en espectacion de lo que haria la Rusia. Y aun podemos creer que la decantada confederacion del Rin, abrazará mal de su grado este partido, sino quiere verse reducida á cenizas, por sus fuertes, y ominosos ribales. Estas voces tiempo hace corren, y aunque no sean verdaderas, alguna probabilidad tendrán; por ser la mentira hija de algo.

NOTICIAS DEL REYNO.

En verdad son estas escasas, la falta de correspondencia de Madrid hace que ignoremos las operaciones de los exercitos. Un rasgo del talento, y politica de

S. M. la Junta Central, dicen, impide la salida de los correos; esto precisamente ha de ser muy útil á la Nación; porque se evita, el que nuestros Enemigos, que todavia tienen sus partidarios, ignoren las resoluciones supremas.

Se dijo que en la escalera del palacio de Aranjuez, se habia hechado maño à un general francés, que andaba disfrazado, y que de esto, se han descubierto algunas traiciones: Adoremos la omnipotente providencia que ha declarado arcanos tan reservados, y que indudablemente serian nuestra ruina.

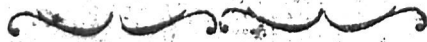
NOTICIAS DEL PRINCIPADO.

A pesar de haberse esparcido la vez de que Rosas se habia rendido; parece nos quedan algunas esperanzas lisonjeras de su existencia; pues las cartas de Gerona del 4, nos pintan su vigorosa defensa, à pesar de la tenacidad de los sitiadores.

De Barcelona nada sabemos de nuevo, señal es, que las operaciones siguen con el mismo tesor.

PROTESTA DEL EDITOR.

No estrañen Señores, que en los Diarios se encuentran algunas noticias contrarias. El Editor no tiene correspondencias publicas, por lo mismo dice aquello que le dicen. Tampoco deben reparar en el atraso de las mismas; porque la falta de operarios, y la escasez de abios, es causa de que lo que se sabe el Domingo no puede publicarse hasta el martes, y asi sucesivamente.



LERIDA: EN LA OFICINA DE LA VIUDA ESCUDER.